



12 Junio, 2018

INICIATIVA DE EMPODERAMIENTO ESCOLAR



►► Instituto escuela de La Mina ► Un grupo de gitanos explica en el patio del centro su experiencia educativa y sus historias de superación.

gas, alumno de la última promoción de bachillerato de La Mina, quien aprovechó el micrófono para reivindicar que los estudios posobligatorios vuelvan al barrio [el Institut Escola ofrece hasta la ESO y ciclos formativos, pero para cursar bachillerato hay que salir de La Mina]. «**Debemos animar a nuestros hijos a que estudien. Además de con las maestras, yo tuve mucho suerte con mi padre, que siempre me decía 'Paco, tú no vales para trabajar'**», concluye el joven, sentado junto a su hermano Alberto, técnico de Farmacia.

Al otro lado de la mesa de referentes está Daniel Martínez: 33 años y padre de tres hijos, graduado en Criminología por la UB y el primer titulado universitario gitano de La Mina. «**No se trata de que todos tengamos que ir a la universidad, sino de que podamos escoger y elegir nuestro camino. Que puede ser acabar la ESO o estudiar un ciclo formativo**», señalaba Martínez, actual responsable del Casal Cívico del barrio, quien reivindicó también la figura de su hermana, entre el público, «**economista y con un máster en ESADE**». «**Tenéis el casal abierto. No me veáis como un referente. Vedme como un hermano**», animó al joven auditorio antes de cerrar su discurso con un «**sobre todo, sed libres para soñar**».

Estar bajo la lluvia

Otro de los parlamentos emotivos fue el de Nieves Heredia, «**gitana de La Mina de 28 años, casada, con una hija de cinco años y que empezará la universidad tras el verano porque quiere ser maestra**». «**Yo he hecho muchos mercadillos. Sé lo que es estar bajo la lluvia. Lo que es comerse el género... y quería otra cosa. ¿Por qué los gitanos solo podemos aspirar a la chatarra o al mercado?**», reflexiona. Como Paco Vargas al reivindicar el regreso del bachillerato al barrio, Heredia apunta también los deberes pendientes de la Administración (obviamente no toda la responsabilidad está en las familias). «**No puede ser que llevemos cinco siglos en España y un niño gitano abra un libro de historia y no se sienta identificado, que no se vea representado**», denuncia la mujer, quien también señala la baja autoestima que muestran muchos niños gitanos.

Heredia –que tiene un ciclo de grado superior en Educación Infantil, pero no quiere quedarse ahí y está a punto de empezar en la facultad– sabe de lo que habla. Hace años que trabaja en la Fundación Pere Closa dando clases de refuerzo escolar a niños gitanos. «**Que nadie nos ponga barreras**», termina. «**Esta misma mesa podría estar hablando en el patio de una escuela de Sant Gervasi. Estas personas son referentes más allá del barrio. No se tienen que exponer estos ejemplos desde la resiliencia, sino desde la excelencia. Es necesario gitanzar la universidad. Europa y el mundo necesita de nuestro sentido de la paz y de la libertad**», reivindica David Cortés, estudiante de Pedagogía. ≡

Orgullo gitano en las aulas

Una jornada reúne en La Mina a 10 gitanos referentes para animar a los niños y a sus familias a «perseguir sus sueños» ≡ **Reivindican** que vuelva el bachillerato al barrio

HELENA LÓPEZ
 SANT ADRIÀ DE BESÒS

Los nombres y el legado de personalidades como Neil Armstrong, Rosa Parks y Martin Luther King estuvieron este lunes muy presentes en el patio del Institut Escola Sant Adrià de Besòs en la jornada *Referentes gitanos y gitanos por un futuro de éxito en La Mina* (sí, primero ellas). Bajo un sol de aúpa, 10 gitanos que han estudiado, estudian o están a punto de estudiar en la universidad se dirigieron a los alumnos del centro –el único colegio del barrio– y, sobre todo, a sus familias con un objetivo claro: que mesas como aquella en breve no tengan ningún sentido porque que un gitano vaya a la universidad se haya convertido en algo normal.

Aunque la más citada en el emotivo y aún muy necesario acto fue otra mujer, crucial en la historia del barrio: la Tía Emilia. Y no solo, aunque también, por una de sus nietas, la «**minera**», como se definió, Aroa Vargas, futura alumna de Magisterio y una de las 10 personas gitanas que llenaron el escenario con sus historias de superación, a quien le da «**mucho coraje**» cuando un niño gitano le dice «**¿pero yo para qué voy a estudiar, si soy gitano?**».

«**La educación no nos apaya, si-**

no que nos hace más gitanos. La revolución educativa será gitana o no será», fue una de las frases más célebres de Emilia Clavería –la abuela de Aroa–, quien fuera presidenta de la asociación gitana de mujeres Drom Korar Mestipen y vicepresidenta de Mujer en la Federación de Asociaciones Gitanas de Catalunya. La eligió para cerrar el encuentro Manuel Fernández, *el Lolo*, quien tras 15 años en el camión de la chatarra, después de dejar de estudiar en primero de ESO, decidió retomar sus estudios y ahora cursa Ciencias Políticas en la UAB.

De igual a igual

Su mensaje caló. Ese «**estudiar no nos apaya**» fue uno de los mensajes que todos los ponentes quisieron transmitir. Otra de las coletillas que definía a la perfección la idiosincrasia del acto fue el «**la mayoría ya me conocéis**», repetido en cada presentación. Esa era la gracia. Se trataba de que gitanos de La Mina hablaran de igual a igual con otros gitanos de La Mina, para decirles, claro, que «**sí se puede**», el gran *hit* de la mañana.

«**El Paco no era un fuera de serie. Era solo un niño que se creyó a sus profesoras cuando le dijeron que él podía**», decía emocionado Paco Var-



Daniel Martínez FORMACIÓN SUPERIOR

«**No se trata de que todos seamos universitarios, sino de que podamos elegir nuestro camino**»

Aroa Vargas FUTURA ESTUDIANTE DE MAGISTERIO

«**Me da mucho coraje cuando un niño me dice 'yo para qué voy a estudiar, si soy gitano'**»

Nieves Heredia EDUCADORA INFANTIL

«**No puede ser que un niño gitano abra un libro de Historia de España y no se vea representado**»

David Cortés ESTUDIANTE DE PEDAGOGÍA

«**Esta mesa podría estar en Sant Gervasi. Europa y el mundo precisan nuestro sentido de la paz**»